

La UVA busca la inclusión deportiva de los discapacitados a través de unas jornadas

► Durante tres días se trató de analizar la mejor forma para lograr la mayor normalización

JUAN GILES
VALLADOLID

Los pasados días 10, 11 y 12 de noviembre se celebró en el gimnasio de la facultad de Educación y Trabajo Social de Valladolid el curso formativo «Deporte y discapacidad: del ámbito escolar al deportivo», una iniciativa de la Universidad de Valladolid que se encargó de coordinar y organizar Quico Arribas. El propio Arribas explicó a ABC que entre los objetivos del curso están «cubrir un vacío que había y sigue habiendo en la formación física de las personas con discapacidad». Se trata de un primer paso en un largo camino que aún queda por recorrer hasta que llegué el momento en el que deportistas con y sin discapacidad puedan participar en las mismas competiciones, como ya están haciendo algunos como el atleta sudafricano Pistorius.

Una de las temáticas del curso iba destinada a la posibilidad de que «esas personas pudieran participar en un entorno más normalizado» a través de prácticas inclusivas. Una fórmula que ya vienen desarrollándose en algunos ámbitos, pero en la que aún queda mucho para llegar a una normalización total.

Según cuenta Arribas, una de las principales conclusiones que se sacaron de estas jornadas fue la necesidad de que todas las personas más allá de sus capacidades puedan participar en un entorno lo más común posible.

El curso se ha dividido en tres partes o temáticas principales. «El primer día se dedicó al análisis de las diferentes discapacidades y el papel del deporte en cada una de ellas, el segundo iba más enfocada al concepto de inclusión, de cómo pueden participar colectivamente personas con y sin discapacidad, y el último día ha sido un poco más destinado a la práctica del deporte, con personas de carne y hueso que contaban sus experiencias desde dentro del mismo».

En lo que se refiere al primer apartado, el cual analizaba la relación entre deporte y discapacidad, hubo un aspecto en el cual se hizo especial hincapié, este no es otro que la formación de los profesionales de la educación física del deporte en torno a la discapacidad, la cual «es deficiente», según reconoce Arribas. En este sentido, los conferenciantes señalaron la

importancia de que las escuelas y las federaciones empiecen a contar con las discapacidades, no como algo extraordinario sino como una característica más. Por otro lado, se profundizó en las distintas patologías y su relación con el deporte.

Acciones inclusivas

En el segundo día de las jornadas se trató detalladamente uno de los temas principales del mismo «el deporte inclusivo» una idea que estuvo presente los tres días y en el que se analizó la posibilidad y necesidad de que personas con y sin discapacidad participen juntos tanto en actividades deportivas como de ocio.

Un ejemplo de ello es la exposición que hizo el propio Quico en la que contó la experiencia del club de montaña Ojanco, el cual está federado y tiene «ochenta socios de los cuales doce tienen discapacidad». La terce-

ra fase del curso fue la destinada a la práctica paralímpica del deporte, donde la nadadora paralímpica Ester Rodríguez contó sus experiencias «de carne y hueso» que sirvieron para plasmar lo hablado durante los tres días.

También estuvo Javier González del Comité Paralímpico que explicó las investigaciones que están llevando a cabo desde el propio comité «que van enfocadas a su propia desaparición», ya que lo que se busca es que las federaciones se hagan cargo de los deportistas en función de la modalidad deportiva y no de su discapacidad. «Unas iniciativas que ya se realizan en países como Canadá, los nórdicos, Reino Unido, que van más avanzados» explicó Arribas.

González reconocía que uno de los objetivos de su presencia en estas jornadas «era formar para que los profesores que se enfrenten a personas

con discapacidad sepan como actuar». El técnico de deportes del Comité paralímpico destacaba que el deporte «era una fuente de motivación para las personas con discapacidad».

Tres jornadas de debate y análisis sobre la relación entre deporte y discapacidad que tuvieron buena acogida entre el alumnado, tal y como cuenta el organizador, quien considera que el balance de este curso es inmejorable, porque «hubo que cerrar la matrícula una semana antes» y luego se notó que «la gente estaba muy receptiva sobre todo por ese vacío formativo» que también afecta a los técnicos que trabajan en discapacidad y que se han dado cuenta de que aún les queda mucho por formarse.

Una última conclusión que se sacó fue la de que es necesario un compromiso social entre los ciudadanos y esperar que llegue un momento en el que no haya diferencias. De cara al futuro no descarta llevar a cabo más actividades parecidas «que pueden ir por llevar este curso a otras ciudades o realizar otras actividades formativas», a pesar de las complicaciones por el momento económico, Arribas no pierde la esperanza de que en un futuro próximo «se pueda crear un pequeño curso de posgrado especializado en esta temática».

Experiencia personal
La relación entre el deporte y las discapacidades y la experiencia personal de Ester Rodríguez fueron los otros temas del curso

Reto paradójico
«El objetivo del Comité Paralímpico es su desaparición», según explicó, Javier González, técnico del mismo



Participantes en las jornadas de la UVA sobre deporte y discapacidad